

Opinión



Avanzar en la competencia

El sistema que vela en España por la defensa de la competencia presenta señales de inmadurez que es necesario subsanar cuanto antes. Por ello merece especial atención el anteproyecto de Ley de Defensa de la Competencia, que está en fase de alegaciones. Su base de partida tiene cinco criterios claros y perfectamente rubricables: garantía de seguridad jurídica de los operadores económicos, independencia, transparencia, eficacia en la lucha contra las conductas restrictivas de la competencia y búsqueda de la coherencia en todo el sistema.

La unificación en un solo órgano, la Comisión Nacional de Competencia (CNC), del Tribunal y del Servicio -este último dependiente del Ministerio de Economía- es un paso largamente reclamado desde estas páginas. Sólo con la más exquisita independencia es creíble su importante función. Ésta se sustanciará en dos claves que limitarán sensiblemente el margen de actuación del Gobierno en las operaciones empresariales. Primera, el Ejecutivo no podrá vetar una operación aprobada por la CNC. Un gran avance. Y segunda, se establecen 10 criterios para que el Gobierno pueda aprobar una operación vetada o condicionada en la CNC.

La amplitud de este decálogo será tan vasta o reducida como la interpretación que se le dé. Y aquí está el punto crítico, en que el Gobierno de turno sepa usar con moderación y buen sentido esta prerrogativa que se sustenta en "razones de interés general distintas a la defensa de la competencia", que van desde la defensa nacional a la protección del medio ambiente, pasando por la unidad de mercado.

La simplificación de la estructura, el control parlamentario de los miembros de la CNC -nombrados por el Gobierno-, el mecanismo para detectar cárteles con reducción de pena a las empresas denunciadas -en línea con Bruselas- o que las opas no deban paralizarse a la espera de dictamen, son otros rasgos positivos y hacen que, a la espera del texto definitivo, la música suene bien. Es deseable también que el legislador dote de amplias facultades a la CNC para actuar de oficio.

Desequilibrante China

La pujanza de China, que ha llevado a Japón a su primer déficit comercial en cinco años, también está resultando un factor desequilibrante en España. China es ya el segundo causante del déficit comercial español, por detrás de Alemania. Pero ésta es la mayor potencia exportadora del mundo, y además el desequilibrio relativo es mucho más alto respecto a China. Con ésta, la tasa de cobertura (exportaciones / importaciones) es del 13%, mientras que con los principales socios, Francia y Alemania, llega al 90% y al 52%. Es una manifestación más del problema del sector exterior por falta de competitividad en la economía española. El *Plan China* del Ministerio de Industria, para fomentar el comercio y las inversiones españolas en aquel país, va en la línea adecuada de aminorar ese desequilibrio. Pero hoy las compras crecen el doble que las ventas. Y eso a pesar de la ayuda de Bruselas en forma de aranceles y cláusulas de salvaguardia.

SEBASTIÁN ROYO

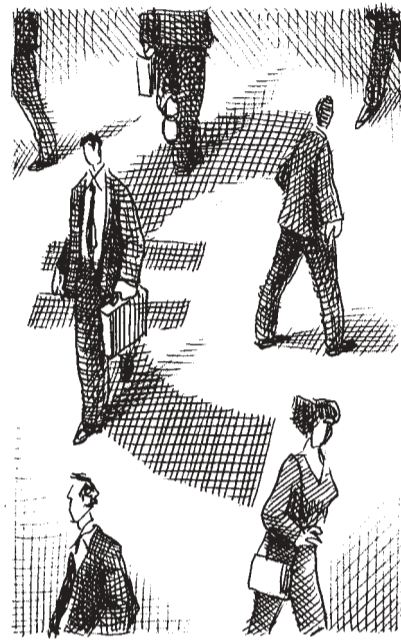
Hacia dónde va Europa

El Parlamento Europeo aprobó el pasado día 16 la Directiva de Servicios, que tiene el objetivo de facilitar las operaciones de las empresas de servicios en todos los países de la UE. Esta directiva elimina 65 obstáculos administrativos y permite a estas empresas prestar sus servicios en otros países comunitarios sin tener que establecerse en ellos. Tras años de discusiones y en respuesta a las presiones de sindicatos y al rechazo de países y de líderes europeos como Jacques Chirac, el principio más controvertido de la directiva -el llamado "principio del país de origen"-, por el que se hubiese permitido a una empresa actuar en otro estado aplicando la regulación de su país de origen, ha sido eliminado.

El texto aprobado excluye los aspectos más liberalizadores de las propuestas iniciales y asegura el mantenimiento del modelo social europeo, ya que la directiva no se aplicará a la legislación laboral, a las normas de bienestar social, vivienda social, servicios de salud, ni a los servicios de interés económico general. Todavía tiene que ser aprobada por los jefes de Estado y de Gobierno en la próxima cumbre de marzo y volver al Parlamento para su ratificación definitiva.

Dada la importancia del sector servicios en la UE -que representa un 70% de la actividad económica europea y que es la fuente más importante de creación de empleo-, la timidez de la reforma aprobada no ha dejado satisfecho a casi nadie, y ha abierto un nuevo frente de enfrentamiento no sólo ideológico entre la derecha y la izquierda, sino también entre la *Vieja* y la *Nueva Europa*, cuyos países temen que la directiva frene la posibilidad de que sus empresas ofrezcan servicios en los países fundadores.

Muchos de los empresarios de servicios han quedado también desencantados por la eliminación del principio del país de origen. Desafortunadamente, la timidez de esta reforma no augura buenos resultados. Por el contrario, una vez más la falta de audacia de los líderes europeos ratifica la desaceleración del proceso de reformas y dificultará el objetivo de mejorar la competitividad de las economías europeas.



ÁNGEL NAVAS

Las empresas europeas se han convertido, pese a las trabas de los Gobiernos, en las promotoras de la integración

Esta decisión supone un avance limitado en el proceso de integración y de movilidad dentro de Europa y se produce en un momento en que Europa acaba de inaugurar el Año de la Movilidad de los Trabajadores Europeos. De acuerdo con datos oficiales, sólo el 2% de los trabajadores de la UE se ha marchado a otro Estado miembro a trabajar y esta situación está frenando el crecimiento económico y del empleo. Es por ello que la Comisión acaba de poner en marcha una web en internet que ofrece un millón de empleos en los países miembros.

La Comisión también acaba de pedir a los países de Europa occidental que abran sus puertas a los ciudadanos de Europa del este, y eliminen los periodos de transición fijados en los acuerdos de adhesión por 12 de los países miembros. Un informe de la Comisión muestra que en Suecia, Irlanda y Reino Unido (los tres países que permitieron acceso sin restricciones a sus mercados laborales), la aper-

tura a los trabajadores del este ha fomentado el crecimiento económico y ha contribuido a eliminar cuellos de botella en sectores como el de la construcción. La urgencia de facilitar la movilidad laboral se acentúa por un contexto en que el envejecimiento de la población europea amenaza seriamente al crecimiento económico (de acuerdo con la Comisión, los cambios demográficos reducirán el crecimiento económico potencial del 2,2% actual a un 1,3% entre 2031-2050).

En un momento en que Europa celebra el aniversario de los 20 años de la creación del Mercado Único es importante enfatizar que, pese a los notabilísimos avances que se han producido en la eliminación de barreras a la creación de un mercado único en la UE, quedan todavía significativos obstáculos. Son ahora las empresas europeas las que se han convertido, pese a las trabas de los Gobiernos, en los principales agentes de cambio, de integración Europea (en sectores como el energético), y de eliminación de barreras nacionales.

El comportamiento de Gobiernos como los de Alemania, España, Francia, Italia, Luxemburgo o Polonia en operaciones de compras y fusiones empresariales demuestra que siguen actuando como si el mercado único no hubiese existido. Siguen hablando de aumentar la competencia en los mercados pero continúan defendiendo el modelo de "campeones nacionales" que, cuando menos, tiene un récord dudoso. Es importante que se fijen en el éxito de muchas empresas europeas que están respondiendo de manera efectiva a los retos de la globalización, e implementado las reformas necesarias para mejorar sus estructuras de costes y su competitividad. Lo lamentable es que estas reformas se produzcan a pesar de los Gobiernos y que no sean lideradas y apoyadas por políticas y decisiones adecuadas a nivel nacional y Europeo.

Director del Campus de Madrid de la Universidad de Suffolk y codirector del Seminario de Estudios Ibéricos del Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Harvard. sroyo@suffolk.edu

CincoDías

Director Jorge Rivera
Directora Adjunta Lydia Aguirre
Subdirectores Miguel Jiménez y Ricardo de Queros
Redactores Jefes Fernando Sanz (Empresas), Ángeles Gonzalo (Finanzas), Juan José Morodo (Opinión), José Antonio Vega (Economía), Rafaela Perea (Diseño) y Gonzalo Garteiz (Cierre)
Secciones Cristina Garrido y Cecilia Castelló (Empresas), Carmen Monforte (Energía), Antonio Ruiz del Arbol (Telecomunicaciones), Marimar Jiménez (Cinco Red), Arantxa Corella (Buen Gobierno), Ana Perona (Finanzas), Nuño Rodrigo (Mercados), Juan Ferrari y Patricia Colino (Cinco Sentidos-5D), Marian Palacios (Especiales), Federico Castaño (Política), Kirru Artea (País Vasco) y Oscar Laguarda (Infografía)
Corresponsales Ana B. Nieto (Nueva York) y Bernardo de Miguel (Bruselas)

Gerente José Luis Puigdemolles
Económico-Financiera Esther García Operaciones: José Luis Gómez
Gerente Cataluña Alberto Minguez
Producción Ángel Martín Distribución Juan Alberto Parra Marketing Rodrigo Abril
Suscripciones Alberto Alcantarilla Sistemas Alfonso J. González

Depósito legal: M-7603-1978. Difusión controlada por OJD
Edita Estructura, Grupo de Estudios Económicos, S.A.
Gran Vía, 32. 2ª planta. 28013 Madrid. Teléfono 915 386 100.

REVISTA DE PRENSA

● **Las opas y los Gobiernos** Mittal sobre Arcelor, Eon sobre Endesa, BNP Paribas sobre BNL, Sonae sobre Portugal Telecom, Basf sobre Engelhard: la fiebre de las opas se extiende por toda Europa y todos los sectores (...). Y el movimiento no se ralentiza como muestran el interés de Enel sobre Suez o el de L'Oréal sobre la británica Body Shop.
El frenesí actual se debe

sobre todo a las necesidades de consolidación que se manifiestan en espacios cada vez más mundializados con la apertura de los mercados, como vemos en el sector de la energía. Por otra parte, el número de actores crece. Antes limitado a firmas de países industrializados, se extiende ahora a los pesos pesados de los países emergentes, como Mittal Steel.
Esta avalancha de opera-

ciones provoca cada vez más tensiones en el ámbito político. Francia no para, en este caso, el monopolio del "patriotismo económico". España también tiene su "caso Mittal". Al Gobierno de Madrid no le gusta nada la ofensiva de la alemana Eon sobre Endesa (...).

Hay que reconocer que en tiempos en que Europa ve subir la amenaza de países emergentes (China,

India, Rusia, Brasil) (...) lo que necesita el Viejo Continente son más *campeones europeos* que *campeones nacionales*. Para ello tenemos que saber fomentarlos y defenderlos, le guste o no a la Comisión Europea.
Patrick Lamm en Les Echos, París

CARTAS AL DIRECTOR

Cinco Días, Gran Vía, 32.2 planta
28013 Madrid | cartas@cincodias.es